

Doctrinas Bíblicas

Doctrina de la Salvación– Lección 1- Regeneración

Juan 1:12-13

INTRODUCCIÓN

Hoy comenzamos con la doctrina de la salvación. Estaremos empezando con la subsección sobre la **regeneración o el nuevo nacimiento**. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de regeneración o el nuevo nacimiento? La regeneración se puede definir como el acto del Espíritu Santo por el cual uno se vuelve espiritualmente vivo y un hijo de Dios.

El nuevo nacimiento se menciona en el Nuevo Testamento en un par de lugares. Por ejemplo, Juan 1: 12-13. Aquí Juan se refiere a ese nacimiento sobrenatural por el cual uno se convierte en hijo de Dios.

I. CARACTERÍSTICAS DEL NUEVO NACIMIENTO

1. En virtud del nuevo nacimiento, te conviertes en una nueva creación. 2 Corintios 5:17, Pablo escribe: *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”*. En la medida en que estemos unidos con Cristo a través del nuevo nacimiento, a través de la regeneración, nos convertimos en una nueva creación. Eso no significa que no seas idéntico a la persona que eras antes de tu renacimiento. Eres la misma persona en términos de identidad numérica. Es por eso que puedes decir: *“Una vez estuve perdido, pero ahora soy salvo. Estaba ciego, pero ahora veo”*. Es la misma persona, pero esa persona una vez no fue regenerada y ahora se ha regenerado a la luz del nuevo nacimiento. Por lo tanto, todo es nuevo para esa persona. La pizarra ha sido limpiada. Empiezas de nuevo. Tus pecados son perdonados. Estás liberado de ellos. Ahora comienzas una nueva vida. Entonces, **esta es una verdad tremenda que los cristianos deberíamos disfrutar y alegrarnos**. No es solo que Dios te haya perdonado, sino que todo comienza de nuevo para ti. La pizarra ha sido limpiada y ahora comienzas a escribir un nuevo capítulo en tu vida. Entonces, cuando naces de nuevo, cuando pasas de ser una persona no regenerada a un cristiano regenerado, todo comienza de nuevo y eres una nueva creación en Cristo.

2. Esto implica una relación inmediata con Cristo y con Dios.

Si leemos 1 Pedro 1: 3-5, vemos que Pedro dice que es por la misericordia de Dios que hemos nacido de nuevo en esta esperanza viva en la que nos encontramos y en la herencia en el cielo que nos espera. Entonces, cuando nacemos de nuevo por el Espíritu Santo, ahora estamos ubicados en esta relación con Dios que nos da una esperanza vital para el futuro.

3. Una relación eterna. Note lo que Pedro dice al respecto. *“nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,”*. Luego dice que serás guardado por el poder de Dios hasta que tomes esta herencia que está reservada en el cielo para ti. Esta no es una relación que es temporal. No es una que comienza cuando mueres. Comienza ahora mismo. Has nacido de nuevo, eres una nueva creación y ahora disfrutas de esta relación eterna con Dios que durará para siempre. Entonces, en el Evangelio de Juan, si miramos nuevamente a Juan 3, versículo 16, el pasaje que sigue al pasaje que leemos, Juan continúa comentando: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no*

se pierda, mas tenga vida eterna. ” Entonces, como resultado del nuevo nacimiento, te traen a una relación con Dios que te da vida eterna.

4. Libertad del pecado. 1 Juan 1: 7-9, Juan dice: . . . *pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*

Entonces, en Cristo unido con él, tenemos acceso al perdón de Dios. Dios no solo perdona todos nuestros pecados pasados, sino que mientras caminamos en la luz, mientras caminamos con él, cuando tropezamos, venimos a Dios en confesión y él es fiel y perdonará nuestros pecados y nos limpiará. Entonces, necesitamos practicar en la vida cristiana esta continua venida ante Dios de confesión, arrepentimiento y luego aceptar su limpieza y perdón en nuestras vidas. Necesitamos mantener cuentas cortas con Dios. No permitas que tus pecados se acumulen y que te alejes de él. Pero tan pronto como te des cuenta de algo que está mal en tu vida, confíésalo de inmediato y reclama su perdón y su limpieza.

Juan también dice en 1 Juan 3. 6-9 que ...Todo aquel que permanece en él, no peca...

Ahora, ¿quiere decir Juan que una vez que naces de Dios, una vez que eres un cristiano regenerado, vivirás una vida sin pecado? ¡Evidentemente no! Ya dijo en el capítulo 1 que, si decimos que no tenemos pecado, mentimos y la verdad no está en nosotros. Más bien el tiempo presente de los verbos aquí significa que nadie puede vivir un estilo de vida de pecado. Nadie que es nacido de Dios continúa cometiendo pecado repetidamente, viviendo en una vida de pecado. Practicar el pecado quizás sería una forma de traducir esto. Nadie que es nacido de Dios practica el pecado porque la naturaleza de Dios permanece en él, y por lo tanto él es regenerado y vivirá una nueva vida libre de la esclavitud del pecado. Eso no significa que nunca fallará, pero cuando cae puede llevar eso a Dios en confesión y ser limpiado nuevamente.

Entonces, como cristianos nacidos de nuevo, no estamos esclavizados al pecado, tenemos la libertad de vivir vidas libres de pecado, incluso si en ocasiones tropezamos y caemos. Y cuando lo hacemos, entonces necesitamos practicar la confesión para reclamar la limpieza y el perdón de Dios.

5. Finalmente, este nuevo nacimiento está disponible para cualquiera. Juan 3: 3. Jesús dice: "En verdad, en verdad, te digo que, a menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios". Esto está disponible para cualquiera que venga a Cristo, nazca de nuevo y luego eso le dará membresía en el reino de Dios

Conclusión

Hoy hemos visto sobre la doctrina de la regeneración o nuevo nacimiento. Hemos visto que aunque seguimos siendo la misma persona después del nuevo nacimiento ya no tenemos la misma naturaleza.